

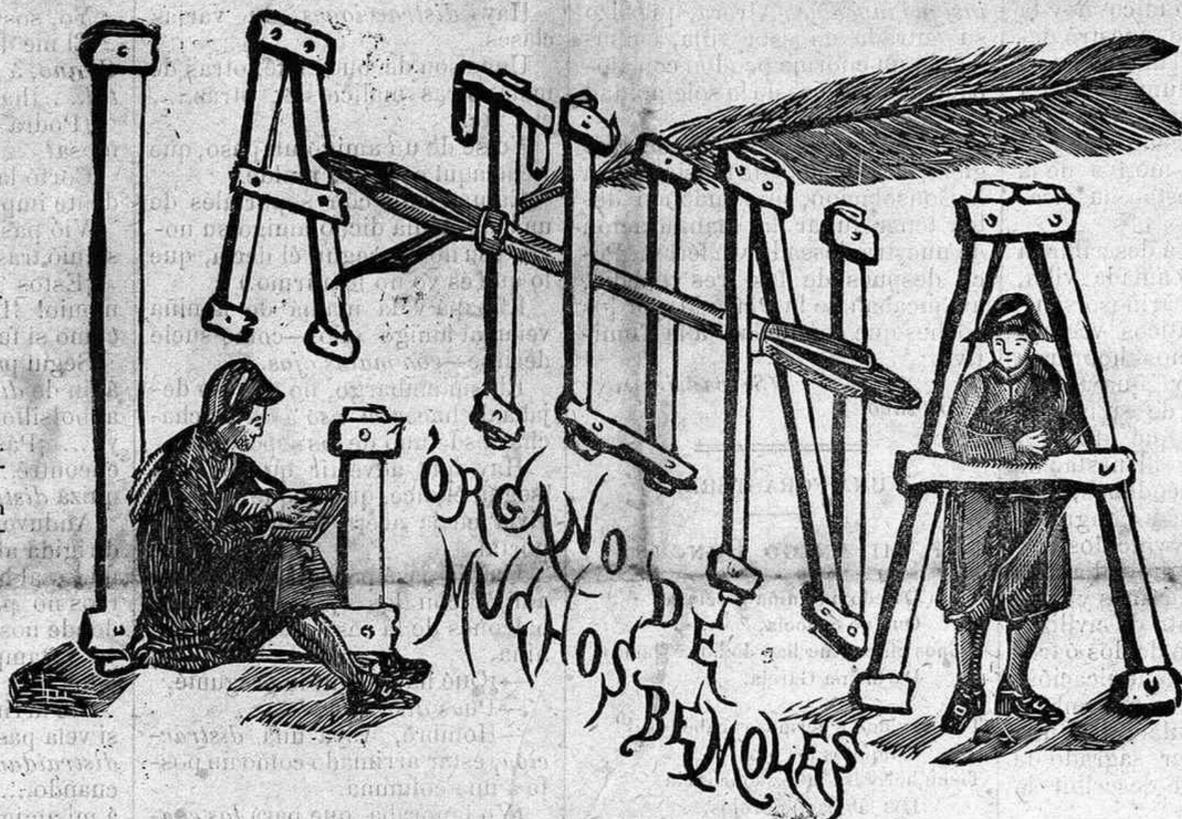
PRECIOS.

Número suelto, 5 céntimos.
Id. atrasado, 10 id.

SUSCRIPCIONES.

Trimestre, una peseta.
Se publica los domingos.

Los suplementos son gratuitos para los suscritores.



No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

La correspondencia, al Director, calle de San José, núm., 6.

Los pagos adelantados.

CARTAS A UN AMIGO.

I.

Apreciable Sursum Corda:

Vuelvo á tomar la pluma en la mano derecha (pues ya sabes no soy zurdo) con sumo placer porque me dirijo á tí, y sé que mis malos escritos te agradan, por el mero hecho de ser de un amigo que te aprecia.

No sé, en verdad, como empezar (ó mejor dicho continuar) esta carta, ni que voy á tratar en ella: pero ya que he empezado seguiré como vaya viniendo.... y salga el sol por Antequera.

No te debe extrañar ante todo que yo tenga mis aficiones por escribir, pues ya sabes que estamos en unos tiempos en que no puede ser, persona de *visio* quien no tenga sus aspiraciones á literato.

Esto no me parece que tenga nada de particular. Antes cuando uno decia: «tengo mis aspiraciones» se entendía que aspiraban á algun empleo.

Hoy el que tiene aspiraciones, es de ser poeta cuando no crítico.

A mi me tiene sin cuidado esta diferencia; allá se las arreglen los que pierdan en el cambio. Pero no es esto lo peor; lo peor es que la pobre literatura es la que paga los vidrios rotos, como se suele decir.

Y sinó puedes ver lo que pasa generalmente.

Supongamos dos amigos, Pedro y Juan, que ván siempre juntos al café. Supongamos que paga el primero, porque al otro, ó no le han mandado dinero ó él no lo ha recibido.

Pues bien; una tarde llegan como de costumbre al café, se sientan, y después de hablar acerca de cuestiones de poca monta, saca Pedro unos versos y los lee á su amigo, que los escucha mirando entusiasmado el café con gotas que

tiene delante. Al acabar la lectura Pedro recibe de su amigo un abrazo que le deja sin respiración.

Juan está verdaderamente entusiasmado le llama el primer poeta del mundo; se lamenta de que su nombre no sea conocido en toda la redondez de la tierra (las islas Filipinas inclusive) y le manda lanzarse en las regiones vaporosas del periodismo.

El bueno de Pedro sigue los consejos de aquel amigo, que le

declara poeta casi gratis; pues sólo recibe en premio, el pago del café y del cognac.

Al día siguiente un periódico de Madrid publica un *flamante* artículo del *flamante* poeta.

A este suceden tres ó cuatro revistas y alguna que otra poesia.

Advierto que todo poeta, se cree con derecho á escribir también prosa.

Al cabo de cierto tiempo ya Pedro se figura que es *algol* y publica una colección de poesias y una novela que lleva por título.... cualquier cosa.

Como es natural (aunque no lo parecía) sale un crítico inteligente; es decir, un crítico que le pone la novela en el puesto que se merece y le canta al autor cuatro verdades.

Entonces Pedro se *ensulfura*, y publica un artículo queriendo defender su obra (que queda sin defensa) en el cual solo dice, que el crítico escribe muy mal, que no hay quien resista su prosa, que tiene una reputación que no se merece etc. etc.

Quedan las cosas en tal estado, hasta que al poco tiempo, el nuevo escritor se junta con algunos amigos y fundan entre todos un periódico, en el que tratan de desprestigiar al crítico y á los escritores que él defiende; exceptuando los más renombrados, pues ellos mismos conocen que eso sería demasiado ridículo.

Si alguno publica una novela mucho mejor escrita que las que ellos puedan hacer; ya se sabe que está copiada ó traducida ó.... en fin, el caso es que no puede ser original.

Esto, amigo Sursum Corda, es lo que pasa y lo que puedes observar por tí mismo.

Así es como se forman las reputaciones de ciertos poetas.

De ellos hablan frecuentemente personas que te habrás figurado

inteligentes y de buen sentido; al fin te llegas á convencer que estas cualidades no son de ellos más que aparentes.

Hablan, por ejemplo de poesia, de forma, de fondo, y á veces de romanticismo, naturalismo etc., y se creen con derecho á dar el título de poeta á cualquier individuo; porque aseguran que han almorzado con Campoamor; que han viajado en el mismo coche con Zorrilla y que han dado un pisotón á Nuñez de Arce.

Y ahora, vaya V. á contradecir á un hombre que ha dado un pisotón á tan gran poeta.

Con sobrada razón lloran algunos la decadencia de nuestra poesia.

¡Pásmate, amigo mio! Entre tantos que hoy dia hacen versos solo tenemos dos poetas: Nuñez de Arce que tan felizmente cultiva el romanticismo de Zorrilla; y Campoamor que además de inventar las doloras, parece que ha inventado su manera de hacer versos.

Los versos de Campoamor, sólo se parecen así mismos.

De Zorrilla sólo diré que todos le reconocen como el rey de la poesia. Lo cual no es apenas hacerle justicia, pues obras son amores....

Pero ¿qué le hemos de hacer? Aquí nos figuramos que un génio se debe contentar con que le levantemos, después de su muerte, una

estátua y la pongamos de siglo en siglo, alguna que otra corona para demostrar que reconocemos ha sido un hombre de extraordinario talento.

Y aun nos parece que nos debe estar agradecido.

Aún, cuando leo los versos de Zorrilla; me parece este un trovador nacido en el siglo XIX.

Que es un siglo bastante prosáico, á pesar de llamarse «de las luces»

Lo que nos demuestra que la luz, alumbrá algunas veces los ojos y no el entendimiento.

Hasta otra.

Soy tuyo.

Palique.

C. A.

Me es imposible alabar la belleza de Consuelo, pues solo á un angel del cielo se pudiera comparar.

Es una rubia preciosa; son sus ojos azulados, sus labios acoralados, y cutis color de rosa; sus cabellos son de oro pero lo son de oro puro; el tal pelo es un tesoro y sirve para un apuro

Es su talle de palmera es en vestir elegante y tiene un pié... que á cualquiera le da envidia en un instante En fin que la tal pollita es de lo mejor que he visto y apesar de ser bonita nunca la vi darse pisto.

Hermós.

UN DOMINGO EN AVILÈS

A mi amigo T. Berasategui.

Con motivo de hallarte ausente del pueblo en que se deslizaron nuestros primeros años, y como sé que ansias tener noticias de cuanto se refiere al engrandecimiento de nuestra hermosa y flo-

reciente villa, te comunico hoy la agradable noticia de nuestro deseado ferro-carril, al mismo tiempo que desde las columnas de LA TUNA te envío una breve y suscita reseña del entusiasmo que reinó en esta villa con motivo de la inauguración de nuestro suspirado ferro-carril.

Antes de empezar á describir la alegría de nuestra amada villa, justo es tribute un cariñoso saludo á nuestros simpáticos vecinos de la capital que nos honraron con su presencia y que tantas pruebas han dado de su interés hacia todo aquello que atañe al engrandecimiento y bienestar de esta villa; reconociéndonos, por lo tanto, agradecidos y congratulándonos de que los vínculos fraternales que hasta hoy día nos unieron, se estrechan más y más con el nuevo elemento de civilización que para dentro de dos ó tres años nos pondrá en comunicación, no solo con Asturias sino también con toda la Península. Más una vez cumplido el deber sagrado de la amistad, pasaré á describir la fiesta del día.

Serian las seis de la mañana del domingo 12 del corriente cuando desde los balcones de la Casa de la Villa hendían el espacio una infinidad de bombas reales, que anunciaban á los avilesinos el glorioso triunfo obtenido después de 16 años de sufrimientos y vejaciones, luchando con miles de obstáculos de que se vale la envidia y el ruin interés para desbaratar las sagradas aspiraciones de un pueblo moderno que ha cometido la grave falta de querer figurar entre los pueblos de la civilización moderna. Como iba diciendo, me eché, pues, á la calle para participar, como buen avilesino, del fausto suceso que embargaba el ánimo de mis convecinos.

Los balcones de algunas casas lucian ya (á pesar de lo intempestivo de la hora) hermosas colgaduras que solo se emplean en días de gran solemnidad.

Las dos bandas de música recorrian con airoso pasos dobles á los adoradores de Morfeo, á dejar el lecho para disputar de la alegría general.

A las siete se hallaban ya engalanados todos los balcones y ventanas de la villa, desde el soberbio edificio del capitalista con lujosas cortinas de raso y damasco; hasta el pobre albergue del honrado hijo del trabajo, con humilde colcha. Entre los edificios descolaban los Casinos y otros, adornados con multitud de gallardetes y banderolas.

Las bandas de música despues de recorrer las calles de la villa se situaron frente á las consistoriales, donde ejecutaron bonitos bailables de su repertorio, retirándose á las ocho para volver á las diez á amenizar el acto de la repartición de unas cuantas raciones de pan á los pobres del concejo; acto que duró hasta las doce, en cuyo intervalo se dispararon infinidad de cohetes desde los balcones de la ya mencionada casa de la villa, así como tambien de los cafés y sociedades de recreo.

Serian las once ú once y media de la mañana cuando llegaron de la vecina Capital los coches que conducian los invitados y no invitados; entre los primeros se hallaban El Gobernador civil de la provincia, Provisor de la diócesis, Alcalde de Oviedo, Diputación provincial, Geje de Fomento, representantes de la prensa, etc., etcétera, y entre los segundos el

insigne ingeniero Alvera, que hizo su entrada en esta villa, empuñando un enorme pendon con alocuciones propias de la solemnidad del día.

A las tres de la tarde se dirigieron las bandas de música hacia la Consolacion, sitio endonde debia tener lugar la inauguracion de nuestra deseada vía férrea. Poco despues de las tres y media, arrancaban de la Plaza Mayor los coches que conducian á la Comitiva.

(Se concluirá.)
Oyaneb.

UNA FORASTERA.

A MI AMIGO PONCHE.

Vi en Oviedo una niña preciosa
Que no conocia,
Y unos chicos me han dicho se llama
Parmenia Garcia.

Tiene rubios y hermosos cabellos,
Chiquitos los ojos,
Tiene hermosa la tez sonrosada,
Los labios muy rojos.

Es de un talle mas alto que bajo,
De buena estatura,
Y los brazos muy bien torneados
Delgada cintura.

Esta chica tan bella y amable,
Simpática y fina,
No es de Oviedo (donde hay chicas guapas),
Sinó Avilesina.

Que es muy guapa, podrá demostrarlo
Alguien que en la calle,
Admirando ha quedado las gracias
De su hermoso talle.

Y un muchacho que entiende estas cosas
Me dijo este dia,

Que es muy guapa, graciosa y amable
Parmenia Garcia.

Paliquo.

DISTRACCIONES.

(A todo vicho viviente)

Cojo la pluma y no sé lo que voy á escribir.

Sobre el blanco papel que ante mi vista se estiende, principio á trazar caracteres incomprensibles. Ora trazo una raya, ora una cruz, ora rayas que se cruzan unas con otras en desordenada simetría y sin fin de ninguna especie, ora cuatro palabras que al poco tiempo tacho. Despues de la pluma, apoyo la cabeza en las manos y los brazos sobre el escritorio, y llevo á la imaginación risueñas ilusiones y grandes esperanzas.

Ya solo me acuerdo de que tengo que hacer algo. El pensamiento que *piega* en mi cerebro me transporta á regiones que me sonríen, que me son más bellas que el trabajo.

Formo planes muy bellos y muy buenos, muy fuertes y muy sólidos, pero son planes que en menos de un minuto destruyo, rompo, rayo.

Una mosca que se me posa en la nariz, me hace salir de mi *distracción*.

Cojo la pluma, busco un papel limpio y pongo en el principio: *Distracciones*.

Busco el origen de las *distracciones* y encuentro el ejemplo en lo que dejo relatado.

Querer hacer algo; no saber qué, y llevar la imaginación á otro lado. Que equivale á decir aquello de la Zorra:

«No las quiero comer
No están maduras.»

Hay *distracciones* de varias clases.

Unas son de buena fé; otras de mala; otras maliciosas; otras.... etc. etc.

Yo sé de un amigo un paso, que viene aquí como de molde.

En una calle con soportales de un lado, tenía dicho amigo su novia. (Su novia, según él decía, que lo que es yo no lo afirmo.)

El papá y la mamá de la niña veían al amigo mio,—como suele decirse—*con malos ojos*.

El, sin embargo, no por eso dejaba de hacer *el oso* á la muchacha desde uno de los soportales.

Hay que advertir que la novia (según él dice, que lo que es yo....) vivía en la acera frente á el soportal.

Un dia pasé por allí y veo á mi amigo con los ojos fijos en los balcones de la casa donde vive la niña.

—¿Qué haces ahí? le pregunté.

—Pues *distrayéndome*.

—Hombre, vaya una *distracción*, estar arrimado como un poste á una columna.

(Yo ignoraba, que para los *enamorados que no se hablan*, la única *distracción* es: estar frente á la casa de la niña ó en el sitio donde ella esté.)

—Que quieres; hay gustos....

—Que merecen palos.

—Si supieras....

—Vamos á dar un paseo.

—Me aburre.

—Vamos á tomar unas copas de....

—Me aburre.

—Vamos á jugar una carambola.

—Me aburre.

—Vamos á....

—Esto si que me aburre.... exclamó mi amigo escondiéndose tras de una columna y tirándose de los pelos.

Dirijo la vista á los lados, y vi tras de las vidrieras de unos balcones, las severas caras de los papás de la niña.

Miré á mi amigo y le vi triste y melancólico sacar un lapicero del bolsillo y escribir en la pared, como por vía de *distracción*:

«Josefa: yo te adoro.... ¡más, se oponen tus papás á nuestro amor!»

Hay *distracciones* que yo las llamo: *Distracciones de conveniencia*.

Una vez un *distruido* en una confitería; hizo el gasto de cuarenta reales (llambión era si se los comió él solo) y al pagar tiró encima del mostrador, cinco piezas de dos pesetas.

Recogió el confitero las monedas y el tacto (me parece que fué en el tacto, más no aseguro si fué con la vista) conoció que una de las monedas era falsa.

Como es muy natural el confitero reclamó la moneda al dueño éste dando una buena y recogiendo la mala, dijo para excusarse:

—Dispense V.; fué *distráidamente*. Mi ánimo....

—Comprendido. Está muy bien.

Salió el parroquiano *distruido* con las mejillas encarnadas, y el tendero quedó exclamando:

—Por si cuela; por si cuela.

Paseaba por una calle con un amigo *distruido*.

Llevaba yo en el bolsillo tres cigarros habanos.

Versaba nuestra conversación sobre las buenas mozas de esta bendita villa.

El, sostenía que eran de lo más hermoso de Asturias.

Yo, sostenía que nó.

El me decía: Mira á *Fulana*, á *Citano*, á *Mengana*, á *tal, tal, tal*... (hasta cincuenta *tales*.)

¿Podrá darse cosa más hermosa?

Cortó la conversación un accidente imprevisto.

Vió pasar á su novia me dejó y siguió tras ella.

¡Estos enamorados son el demonio! Dejan á uno *en blanco*, como si fuera cuento de risa!

Seguí paseándome por la calle y á fin de *distrarme*; llevé la mano al bolsillo para sacar un *habano* y.... ¡Pásmate lector!.... no lo encontré. Me los habían robado.... quizá *distráidamente*.

Anduve toda la calle con la vista dirigida al suelo, á pesar de estar mi.... al balcon y nada, los cigarros no parecían. Llegué al sitio donde nos separamos mi amigo y yo y tampoco había cuenta de ellos.

Me arrimé á una puerta, á ver si veía pasar á algun *atrevido* que *distráidamente* fumara mis puros cuando.... ¡Oh dolor!.... veo venir á mi amigo con un *veguero* (de los míos) en la boca y echando más humo que una chimenea de la fábrica de.... (suprimimos el nombre.)

Llegó á mi y lleno de ira le dije:

—¿Quién te regaló los puros?

—No lo sé.

—Es extraño.

—Soy muy *olvidadizo*.

—Pero....

—Hombre sí, me acuerdo; tengo una mediana idea. Creo estaban en tu bolsillo y *distráidamente* creyendo que tu bolsillo era el mio, los saqué y los guardé en la petaca.

—¿Qué *distracción* más exajerada!

—Como lo oyes. Dispénsame.... ignoraba que te hiciera tan mal... —Sí, la ignorancia es atrevida

* * *

Distracción de mala fé:

Una joven rompe un bastón, porque le dá la gana y por.... *ser de quien es*.

Quiere demostrar que fué una *distracción* y solo demuestra.... una venganza.

(Más histórico que las otras *distracciones*.)

* * *

Hé dicho—y no me desdigo—que la *distracción de conveniencia* era por ejemplo: Querer hacer algo. No saber qué, y llevar la imaginación á otro lado.

O aplicándome á mi el caso: Querer concluir esta.... *distracción*. No saber como, y llevar la imaginación á otro lado ó *distráerse*.

Me *distráigo* lector

¿Me conviene?

¡Claro que sí!....

Churruca.

Avilés y Mayo de 1887.

A CHURRUCA.

Yo conocí una chica tan hermosa
Como la linda flor,

A la que dediqué tiernas miradas
Y sonrisas de amor.

Ella, con sus palabras alagüeñas,
Me llegó á enamorar,

Y me dijo: «Tus frases de cariño
Nunca podré olvidar.»

Un dia que fiado en sus promesas
Por el mundo viajé,

No puedes calcular, caro Churruca,
Lo mucho que lloré.

Mi novia, que tambien me aseguraron
Que al principio lloró,
Supo encontrar de un hombre las cari-
Y por fin me olvidó. (cias)

Dime, amado Churruca, en este trance
Lo que tengo que hacer;
¿Volveré a recordarla sus amores
Volveréla a querer?

¡Ay, amigo del alma! No me digas,
No me digas que sí,
Di en tal caso: Palique de mi vida,
¿Qué me cuentas á mi?

Palique.

Junio 16.

A LAS CHICAS GUAPAS.

Señoritas, ¡por favor!
Yo no puedo consentir,
Ni menos puedo sufrir
Lo que pasa, no señor.

Yo idolatro á una muchacha,
Que no es tonta, ni coqueta;
Sino sencilla y discreta,
Aunque un poco vivaracha.

Hago aqui una digresión
Y á los lectores advierto,
Que lo que cuento no es cierto
Es.... una suposición.

Supongamos ademas
(Qué mal hay en suponer)
Que ella me empieza á querer
(¡Hombre! No faltaba mas....)

Pues bien, llega un caballero,
A soplarne á mi la chica,
(Que les advierto que es rica
Pues yo pobre no la quiero)

Y llegándose el gachó
Con la cara sonriente
Desde la acera de enfrente
Al portal donde estoy yo.

Me dice: «Dile, chiquillo
A esa niña que la adoro;
Toma esta moneda de oro
Y guárdala en el bolsillo»

Y yo contesto al gabacho
Con desusada prudencia:
«¿Quién le ha dicho á su excelencia
Que se vende este muchacho?
Guárdese su señoría
Su regalo y su dinero;
Sepa que á la chica quiero,
Y que tiene que ser mía.»

Me mira el otro y exclama:
«Bobadas y tonterías»

Y á los cuatro ó cinco dias
Ya me ha soplado la dama.

Apenas lo sé, me inflamo
De rábía, y la llamo infiel,
Nécia, coqueta, cruel...
¡Qué se yo lo que la llamo!

Llega entonces la criada
Y me dice: «Señorito,
Aqui le trajo un mocito
Esta carta perfumada.»

Cojo la carta con ira
Y quedo medio alelado,
Viendo el escrito firmado
Por la bella Casimira. (1)

Con miedo y aturdimiento
Me puse al punto á leer,
La carta de la mujer
Que ocupó mi pensamiento.

Dice así: «Caro Palique:
»No sabrás lo que pasó
»El jueves; deja que yo
»Brevemente te lo explique.

»Jamás me llares ingrata
»Pues de tal suerte te adoro
»Que cuando pienso en ti, lloro
»Y el mucho llorar me mata.

»Yo te amaba con pasión
»Y hasta con idolatría,
»Desde aquel dichoso día
»Que te dí mi corazón.

»Pero vino un señorote
»De tan fea catadura,
»Que á juzgar por su figura
»Parecia un monigote.

»Y hablé mucho con mamá
»De sus fincas y sus rentas
»Y echó yo no sé que cuentas
»De su quinta de Alcalá.

»Dijo que es no sé que cosa
»Que tiene muchos millones,
»Y que tiene condiciones
»Para hacerme á mi dichosa.

»Mandóme mamá callar
»Hizote no sé que sena
»Y ahora.... nada.... se empeña
»Que con él me he de casar

»Esto tengo que decirte.
»Ya ves que por tí suspira
»Tu adorada Casimira
»Que ya volverá á escribirte.

(1) Casimira es la chiquilla
Que mepareció sencilla.

No supe más ¡suerte negra!
De esta jóven adorada,
¡Y todo, por qué!... por nada
Por una maldita suegra.

Esto sucede, señoras
Y es lo que está sucediendo,
Esto lo que estamos viendo
En España á todas horas

Y direis: «Qué hemos de hacer?
»Dadnos consejo siquiera»
»Pues haced de la manera
»Que al momento vais á ver:

«Debeis todas escribir
»Un memorial al gobierno,
»Y en él, le vais á decir
»Que ya no podeis sufrir
»El suave yugo materno.

»Y si es que acaso, olvidado
»Deja el gobierno el recado;
»Contadle lo que os pasa
»A un jóven bien educado
»Y él os robará de casa.»

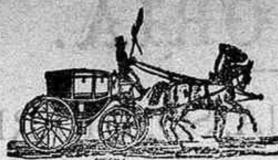
Con que ya sabreis obrar
Mirándoos en este espejo;
Sólo digo, en mi consejo:
«Prepararse y á escapar»

Más preguntárame alguna
Acaso, por qué lo digo?
Pues lo digo.... por si hay una
Que quiera escapar conmigo.

Palique.

Ha fallecido ayer en esta capital,
el conocido industrial D. Ricardo
Roza, padre de nuestro querido
colaborador D. Francisco, á quien
como á su apreciable familia, da-
mos nuestro más sentido pésame
por tan irreparable pérdida.

CONRESPONDENCIA PARTICULAR.



Sr. D. C. V. P., Avilés.—Se le
mandó el número á que alude,

y los demás se los mandaremos
puntualmente.

Jacinhto.—Acerca del mismo
asunto, ya publicamos la de nues-
tro colaborador D. M. V. G.

El verso

«En el Castillo de Batan»
es de nueve sílabas.

Petrus.—Con que ¿es muy gua-
pa y muy hermosa esa simpática
María?

Pues ser guapa y ser hermosa
Es ser una misma cosa.

Y además dice, V. que es hechi-
cera? ¡Hombre! Eso no puede que-
dar así.

Si esa chica es hechicera
Y lo sabe Torquemada,
Será al momento arrojada
A las llamas de la hoguera.

K. Diz.—Perro y suegro, por
mas que han hecho para ser con-
sonantes, no lo han conseguido, y
ahora se contentan con ser aso-
nantes.

ADVERTENCIA.

La correspondencia debe diri-
girse al Director, calle de S. José,
núm. 6, imprenta, donde se reci-
ben suscripciones.

El importe de éstas se puede
mandar en sellos de franqueo ó
en libranzas del Giro Mútuo.

Importante.

Para dar cabida á los origina-
les de nuestros apreciables cola-
boradores avilesinos, suprimi-
mos los Bemolcs y sostenidos.

Imp. de Pardo, Gusano y C.ª

Borrachu lu será uste; entendilóu,
que yo por ahora (ya Dios gracias)
estoy tan cuerdu como tú, zapalast-
trona.

FEL. (Levantándose.) Qué es eso? ¿Qué
es lo que pasa?

PER. Que me ha llamadu borrachu, y bo-
rrachu serálo uste (señalando á Bár-
bara.)

FEL. Quién, yo?

PER. Non señorita, esi zapalastu, que
huele á pachulin y á agua de las co-
lonias desde mediu hectolitru de dis-
tancia. Esa fregona que paez que tien
la cara llena de sarapiçu con tantus
polyus de albornoç comu se dá.

BÁR. Oyes tú, desvergonzado, estúpido
grosero, insolente, sin verguenza,
sin....

PER. Sin todú lo que uste me diju es
es comu estoy yo; tien mucha razón.

FEL. A callar. Toma dá esta carta al se-
ñorito y otra vez cuidado con faltár-
me al respecto de ese modo.

BÁR. Está bien merecido.

FEL. El qué? El faltár....

BÁR. No, señorita, el tratar á ese borre-
go de....

via non volvió afeitada.

BÁR. Si no te preguntó por la edad de la
barba, te pregunto por la de D. Pablo.

PER. Bono, pos otra vez esplicotéese
mejor, si quier que la entienda. (Pau-
sa corta.) Pos Dun Pablu.... debe
tener.... pua ser que tenga.... ten-
drá.... si, justamente tien.... de 18....
á 36 proximamente. Es decir, pocu
más ó pocu menos, pero mianiques
si de un año arriba ó á baxu pasa de
la eda que y dixé.

BÁR. (Ay que bruto.) Y donde vive don
Pablo?

PER. (Incomodado) Vive.... carape du á
vivir on; pos en so casa.

BÁR. ¿Y qué calle?

PER. Por mi, pue callar hasta mañana.

BÁR. Que en qué calle vive?

PER. En la mia; quier díeixe, en la mia
non, porque mia non ya; pero habita
en la calle donde yo mesmo vivu.

BÁR. (En la cuadra debías de vivir tú.)

PER. ¿Tien algu más que preguntar?

BÁR. (Le empuja cayendo Perico de bru-
ces.) Quita allá mamarracho.

PER. (Levantándose y limpiando con la
mano sus pantalones.) Oiga uste.

Te advierto soy un cesante,
ya te contaré mi historia
queda á tus pies el danzante,
Pablo Rico de Memoria.»

Me conviene por muchos estilos que
venga ese muchacho. Dice que es ce-
sante; mejor, así tendremos más tiem-
po para dedicarnos al arte de Terp-
sicore.

Véte, y dile al dador que puede ve-
nir cuando guste (vase Barbara) don
Pablo; ahora mismo si es posible.
Asi aprovecharemos la ocasión de no
estar en casa mi tío, y nos despacha-
remos á nuestro gusto, sin que nadie
pueda interrumpirnos nuestra con-
versación.

BÁR. Pase, pase usted. Señorita aqui lo
tiene.

ESCENA CUARTA.

DICHOS Y PERICO.

PER. Pa sirvira á uste Señorita.

FEL. Quién es usted?

PER. Vaya una pregunta. Yo, soy yo.

FEL. Ya, ya lo veo. Pero quería decir
es usted Rico de Memoria.

SECCION DE ANUNCIOS.

Victoriano Rdriguez.

VINOS SUPERIORES.

A 11 pesetas cántara del tan acreditado clarete, parecido al Burdeos, á 50 céntimos botella. Llevando 6, á 2 pesetas 75 céntimos.

El de TORO, mejor que el de Valdepeñas, á 12 pesetas 50 céntimos cántara, y por botellas á 60 céntimos una.

Cuatro clases de vino blanco, con precios del mismo modo baratos.

Especialidad en vinos de Jerez, Málaga y Valdepeñas.

Los precios, llevando por pellejos de 3 á 5 cántaras, son convencionales.

Ventas al por mayor y menor de aguardientes de Tarragona, petróleo, azúcares y demás artículos coloniales.

Variedad en géneros de toda clase de precios.

ALMACEN DE COLONIALES
1, ROSAL, 1

CORBATAS PARA CABALLEROS

un 1.000,000

En mil colores de fantasía completamente nuevos, clases superiores, desde una peseta hasta 6 pesetas seda.

3 corbatas plaston y 3 id. nudo (novedad), por 5 pesetas.

SOMBRILLAS desde 2 pesetas, hasta 20.

Guantes piel perro para señoras y caballeros.

Gran Centro de Perfumería.

Jabones, esencia, colonia florida, polvos, etc. etc.

ABANICOS desde un real hasta 20 pesetas.

INMENSO SURTIDO EN BISUTERIA.

Alfileres, corbatas, pulseras, anillos, pendientes, imperdibles.

Primera casa en adornos para señora y niños.

1, San Antonio EL CIELO. San Antonio 1,

Ramon Mendez Mori

DORADOR.

Se construyen y restauran marcos de todas clases, retablos, custodias, sagrarios y toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.

PUERTA NUEVA BAJA, 8

LA CUBANA.

SASTRERIA

DE

Angel Alvarez y Tomás Garcia

TRUBIA.

Trajes de lanilla á 25 pesetas.

LA BORLA

GRAN CENTRO DE NOVEDADES.

Pasamanerías de color y en negro, hemos recibido una bonita colección.—Inmenso surtido en corsés.—Puntillas bordadas y sobre tul preciosos dibujos en varios colores.—Gran colección en abanicos alta novedad.—Chaquetitas de punto bordadas mucha variedad en colores.—Juegos para vestir en pasamanería.—Tarjeteras—petacas, púñeras, se han recibido una gran colección.

JOYERIA

DE

Guillermo Biesca

Magdalena, 2, Oviedo.

Buen surtido de joyas de los modelos más nuevos y de últimas novedades, procedentes de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania

Se admiten encargos.

En precios y legítimo valor de las alhajas, conservará esta casa su antiguo crédito.

LA VICTORIA.

SASTRERÍA, CAMISERÍA, SOMBRERERÍA

Últimas novedades para señora.

Trajecitos para niños y Ornamentos para Iglesia.

Rúa, 10, Oviedo.—LAVICTORIA.

LOS CHICOS

SASTRERIA, CAMISERIA Y ORNAMENTOS DE IGLESIA.

Se están recibiendo multitud de géneros propios de la temporada.

Como garantía al público, ofrece esta acreditada casa su cortador, ya conocido del público.

INTERESANTE.

La persona que desee encuadernar alguna obra, sea en pasta entera, holandesa ó en rústica, y completar cualquiera obra que esté incompleta, diríjase á

BRICIO GARCIA, Rosal 20, OVIEDO.

11, Plaza Mayor LA MADRILEÑA. Plaza Mayor, 11

SOMBRERERIA, GORRERIA Y ZAPATERIA

Julian Menendez.

Habiendo recibido grandes existencias de géneros propios para la próxima estación, aviso al numeroso y distinguido público de esta ciudad, para que no compre sombreros, gorras ó calzado, sin haber visitado antes esta acreditada casa.

Omito dar anuncios pomposos, toda vez que la mejor garantía es la bondad de los géneros que, por su baratura, pueden competir con los de las principales capitales del reino y del extranjero.

11, Plaza Mayor, 11 LA MADRILEÑA 11, Plaza Mayor, 11

OVIEDO (Antes Magdalena, 4).

— 14 —

PER. Non Señorita, nin den tendimientu tampocu. Yo soy Pericu Perruca, de Perraca, el dador del escritu.

FEL. Y que deseaba usted?

PER. Toma, toma, pus la respuesta de lo que diz el papel que le he entregau.

FEL. Però no le ha dicho la muchacha?

PER. Que pasase me dixu.

BAR. Si, Señorita, que pasase lo que usted me mandó.

FEL. No sé como ha de explicarse una, para que la entendáis.

Le dices al señorito que te entregó la carta, que venga ahora mismo, y que si al entrar en esta casa encontrase á mi tío....

PER. Que sabe él quien ya su tío.

FEL. Tú dile lo que te mando. Que pregunte por una persona cualquiera que no sea yo, porque mi tío.... es un tío....

PER. Ya comprendo. Ye un tío, demasiao tío.

FEL. No, hombre; no es eso.

PER. Ya, ya, será lo otro.

FEL. Porque mi tío....

PER. Peru señorita en que quedamos; en que su tío, ó en que sus tios, porque

— 15 —

yo creo que tien usté más tios que hay en Castilla.

FEL. Perico es usted demasiado gznápiro.

PER. Munchu, si señora.

BAR. Creo que lo mejor, es que le dé usted la contestación por escrito, señorita.

FEL. Efectivamente, será lo mejor. (Entérate mientras, quiten es mi pretendiente) (Séntase á escribir.)

BAR. Perico?

PER. Mándeme.

BAR. Quién te dió la carta que has traido?

PER. Dun Pablu.

BAR. Y ese D, Pablo, es buen chico?

PER. Home, muy chicu, muy chicu que digamos, non ye Però güen mozu, güen mozu, güen mozu, tampocu.

BAR. (Ay que borrego.) Gasta barba?

PER. Ya lo creu.

BAR. Y cuántos años tiene?

PER. Un añu.

BAR. ¿Un año!

PER. Si, un añu (Remedando.) Como que la dexó por el veranu pasau, y enta-

— 18 —

PER. Si vuelve á repetir esu de borregu del primer moquete que le doy dexola sin dientes y sin caniles. Yo non soy borregu, soy Pericu Perruca de Perraca. Ya lo sabé.

FEL. Basta ya. Usted debia de guardar todas las consideraciones que merezca y no faltarme al respeto de ese modo, y sobre todo, que no está usted en su casa para armar esos escándalos. Elefante, más que elefante.

PER. Basta ya. Usté debiera de guardartoes les consideraciones que merezcu, y non faltarme al respetu de esi modu, y sobre todú que yo non estoy en mi casa, pa uir tales disprudencias. Elefantas, mas que elefantas. Ahora besu y los piés.

FEL. Insolente.

BAR. Grosero.

FEL. Mal nacido.

BAR. Mal criado.

ESCENA QUINTA.

FELICIANA Y BARBARA.

FEL. Habrase visto afrevimiento más grande. ¡Hay Dios mio! creo voy á